



El Rab Jayim Vital (1543-1620) y el dilema de los verdaderos Cabalistas

SU FAMILIA

El Rabino Jayim Vital nació en la ciudad de Tsefat (Safed, Israel) en 1543. Su padre fue Ribbí Yosef Vital, un experto escriba (sofer). Los Tefilín escritos por Ribbí Yosef eran muy apreciados por el mismísimo Ribbí Yosef Caro, autor del Shulján Aruj y principal rabino de Safed en esos tiempos, no solo por la santidad y pureza de aquel gran Jajam sino también por haber sido escritos siguiendo algunas tradiciones muy antiguas, por ejemplo, el diseño de la letra kaf sofit (o peshutá, extendida) que era escrita por Ribbí Yosef con la parte superior redondeada y no rectangular (ך). El Rab Moshe Galante cuenta que más de mil pares de Tefilín habían llegado a la comunidad judía de Egipto desde Safed, escritos por el famoso “rab Yosef el Calabrés”. La familia Vital era originaria de Calabria, así que al rab Yosef y a su hijo el rab Jayim se los conocía como los rabinos “calabreses”.

SAFED (צפת)

La ciudad de Safed se había transformado en uno de los destinos más importantes para muchos judíos que llegaban desde la península ibérica luego de la expulsión de España (1492) y Portugal (1497) . En el año 1540 había 5.000 judíos en la ciudad de Safed, 719 familias.

El maestro del rab Vital fue el famoso rabino Moshé Alshej, también de Safed. Cuando el rab Yosef Caro falleció lo sucedió el rab Alshej, quien heredó de Ribbí Yosef Caro la autoridad para ordenar nuevos rabinos. El rab Alshej le

concedió su ordenación solamente a un Rabino: el Rab Jayim Vital. Si bien el Rab Jayim Vital es conocido principalmente por sus escritos sobre la Qabbalá, sus estudios iniciales fueron estudios rabínicos convencionales. Su hijo, el rabino Shemuel Vital, cuenta en su libro “Fuente de aguas de Vida” (be-er mayim jayim) que su padre solo se permitió a sí mismo iniciarse en el estudio de la Qabbalá cuando ya había completado sus estudios rabínicos avanzados, lo cual incluye un conocimiento total de las obras Talmúdicas y Halájicas, lo que normalmente lleva décadas de estudios intensivos.

LOS GRANDES MAESTROS

En Safed el Rab Jayim también estudió con el célebre rabino cabalista (mequbbal) Moshé Cordobero (Ramak) hasta el año 1570, cuando el rabino Itzjak Luria, conocido como el Ari haQadosh, llegó a la ciudad de Safed proveniente de Egipto. El Ari haQadosh es considerado como uno de los más famosos cabalistas de la historia. Según el rab Vital, mientras que las obras de los primeros cabalistas —desde Najmánides (1270) hasta el propio Ari— se formularon en base al intelecto humano, las enseñanzas de su maestro, el Ari, fueron reveladas por inspiración divina. En el año 1572 la población de la ciudad de Safed fue diezmada por una terrible plaga que también cobró la vida del Ari haQadosh a la corta edad de 38 años. Luego de la muerte del Ari, el Rab Jayim Vital fue reconocido como su principal alumno y su sucesor.

DE JERUSALEM A DAMASCO

En el año 1578 el Rab Vital dejó Safed y se estableció en Yerushalayim (Jerusalem). Allí fundó su propia academia y ayudó a la comunidad local junto con otras grandes luminarias Talmúdicas como el Rab Betsalel Ashkenazi, de Egipto, autor de Shitá Mequbetset y maestro del Ari haQadosh.

En 1597 el Rab Jayim Vital se trasladó a la ciudad de Damasco, Siria y ejerció allí como el rabino de la comunidad de judíos sefaradim que habían llegado recientemente de Sicilia, Italia. Su principal función en esa comunidad era educativa: enseñar las bases de la Torá a las familias judías, muchas de las cuales estaban regresando al judaísmo luego de haber vivido aterradas por la inquisición española por una, dos o más generaciones.

El Rab Vital falleció en Damasco en 1620, a la edad de setenta y siete años.

SUS OBRAS

El Ari haQadosh no escribía sus enseñanzas sino que las impartía oral y privadamente a un pequeño grupo selecto de alumnos. Con la autorización de su maestro el Rab Vital tomó notas que luego del fallecimiento del Ari organizó, redactó y editó, pero por expresa voluntad del Ari, no las publicó. Por muchos años el libro principal del rab Vital “Ets HaJayim” permaneció “enterrado” (גנוז), y el rab Vital no permitió que fuera publicado. El Rab Tsemaj cuenta en su libro que una persona muy acaudalada obtuvo de manera indebida libros del Rab Vital y los hizo copiar sin su permiso.

Uno de los temas más controversiales en esta area hasta el día de hoy es la publicación de los libros y estudios de Qabbalá. La propia palabra hebrea “qabbalá”, que significa “recepción”, indica que el conocimiento cabalístico debe ser recibido por el alumno directamente de su maestro, y no a través de un texto escrito (o un video en Youtube...).

La popularización del conocimiento esotérico conlleva a un grave riesgo: que el conocimiento místico sea banalizado, o peor aún, explotado por individuos sin escrúpulos para fines materiales, personales, beneficios, etc. Esto ocurrió lamentablemente más de una vez. Por ejemplo, en los tiempos del falso mesías, el impostor Shabetay Tseví (1666), quien utilizó conceptos de la Qabbalá para justificar y promover su falso mensaje.

La Qabbalá popularizada puede ser explotada por charlatanes y personas sin escrúpulos, como ocurre incluso en nuestros días, porque la mayoría de la gente no sabe de qué se trata la Qabbalá, y no tiene entonces la posibilidad de diferenciar entre el maestro y el impostor. Aunque uno de mis maestros me enseñó lo siguiente que puede ser de mucha ayuda en este tema: “El que la sabe no la dice, y el que la dice no la sabe”

Ver aquí uno de sus principales pero mas desconocidos libros. Este es un libro de Musar completamente accesible para quien lee hebreo básico. Este libro inspira al lector practicar el amor y la dedicación a Dios, estudiando Su Torá y profundizando en las plegarias que a Él le dedicamos.

[LIBRO SHAARE QUEDUSHA](#)

http://beta.nli.org.il/he/books/NNL_ALEPH001896079/NLI



El Rab Yehudá Alqalai (1798-1878) y el sueño de regresar a Israel

El rabino Yehudá Jai Alqalai (o Alkalai) nació en Sarajevo, Bosnia. Llegó a Israel con sus padres a la edad de 11 años. A una edad muy joven recibió la ordenación rabínica de parte del célebre rabino Eliezer Pappo, autor de Pele Yo'etz. Fue enviado desde Israel para servir como rabino de la importante comunidad Sefaradí de Zemun (cerca de Belgrado, Serbia).

En 1839, el rabino Alqalai se encontró con el rabino Yehuda Bibas, quien lo inspiró y compartió con él sus entusiastas ideas acerca del regreso de los judíos a la tierra de Israel.

En 1840, el mundo judío quedó conmocionado por el “libelo de de sangre de Damasco”, cuando los judíos fueron acusados de haber asesinado a un gentil para consumir . Los judíos del mundo entero se conmocionaron por que esas ridículas acusaciones, generadas por gente muy primitiva fueron aceptadas por las autoridades francesas en Damasco y también por los medios de comunicación modernos de esa época, quienes en lugar de desmentir estos prejuicios los repetían como si se tratara de algo cierto. Los judíos pensaron que el mundo moderno había superado esos prejuicios, especialmente la sociedad occidental, pero se equivocaron.

El libelo de Damasco y la falta de empatía de parte de los países europeos cristianos hacia los judíos de Damasco representó un punto de inflexión en la vida y en los pensamientos del rabino Alqalai. El Rab comenzó a pensar, hablar y escribir sobre un plan práctico para restaurar a los judíos a la tierra de Israel y obtener su independencia política, tal como había imaginado y predicado unos años atrás Rabbi Yehudá Bibas.

El rabino Alqalai publicó en 1841 su primer libro, Minjat Yehudá, donde llamó a los judíos a reunirse en la tierra de Israel. En su libro, que se escribió en ladino y en principio no tuvo mucha repercusión, el Rab delineó algunas ideas prácticas para el establecimiento de los judíos en Israel. Primero se refirió a enseñar y revivir el idioma hebreo, ya que el lenguaje de la Biblia se convertirá en un factor nacional unificador entre las diferentes comunidades judías de todo el mundo. También escribió sobre la necesidad de establecer un banco o fondo judío mundial para comprar tierras en Israel. También sugirió la formación de una sociedad entre el eventual banco judío y el Imperio Otomano, como una empresa ferroviario o una compañía de transporte marítimo, con el propósito de inducir al Sultán a transformar Palestina como un país judío tributario, similar a la forma

que operaban los principados del Danubio con respecto al Imperio Otomano. Vale la pena aclarar que el rabino Alqalai no habló del regreso de los Yehudim a Israel solo como una solución para el eterno problema del antisemitismo, sino esencialmente como la forma de cumplir con la aspiración judía de una normalización política: los judíos viviendo en su patria original. El Rab Alqalai entendió que el pueblo de Israel no necesitaba esperar pasivamente al Mesías para concretizar esta aspiración. Por el contrario, el regreso del pueblo judío a la tierra de sus antepasados es la manera de facilitar (y adelantar) la llegada del Mesías. En su libro Goral laHaShem, publicado en Viena en 1857, el Rabino Alqalai formuló los fundamentos religiosos de su visión y los pasos prácticos a seguir para restablecer la nación judía en Israel. El libro fue publicado en tres ediciones diferentes y traducido a muchos idiomas, incluido el inglés. El rabino Alqalai hizo Aliyá a Israel en 1874. Se estableció en Yafo y junto con otros judíos del imperio otomano y del norte de África fundó la comunidad Mikvé Israel en el antiguo Yeshub de la ciudad. Murió cuatro años después y fue enterrado en Har Hazetim (Jerusalem).



El Rab Refael Ben Shimón (1847-1928) y la comunidad Ashkenazí de El Cairo

El Rabino Refael Aharón ben Shimón nació en Rabat, Marruecos en 1847. Su padre y su principal maestro fue el rabino David ben Shimón. En 1854 su familia decidió emigrar a Israel y establecerse en Yerushalayim. Allí, además de sus estudios rabínicos, especialmente en el campo de la ley judía, el rabino ben Shimón aprendió idiomas europeos. Además de hebreo y árabe, el Rab hablaba fluidamente italiano, francés y español. En 1890 fue invitado a servir como rabino principal de la importante comunidad judía de El Cairo, puesto que ocuparía hasta 1921.

El rabino Ben Shimón fue un pionero en la determinación de los nuevos desafíos halájicos del mundo moderno. Tanto en el area de innovaciones tecnológicas como de las nuevas tendencias sociales.

En su libro más famoso, umitsur debash (ver [aquí](#)) el Rab examinó la legalidad de temas muy delicados. Por ejemplo: el uso de la electricidad y el encendido de fósforos en Yom Tob; el uso de carruajes fúnebres conducido por gentiles con el fin de enterrar a un muerto durante Yom Tob; la evaluación de la ingeniería del sistema de suministro de agua del rio Nilo en el Cairo, para considerar si las aguas podían ser usadas en un Mikvé, (מים שאובים) etc. También se pronunció sobre temas sociales como la prevención del suicidio; el status de los hijos de matrimonios mixtos y la legalidad o nulidad de casamientos realizados privadamente. En este último caso, por ejemplo, las ceremonias terminaban siendo fraudulentas, ya que los maridos sorpresivamente y sin aviso, desaparecían del país, y se regresaban a Europa, dejando a esas jóvenes mujeres abandonadas e imposibilitadas de volver a casarse (עגיונות).

La forma que el rab Ben Shimón resolvió este caso es un gran ejemplo de su admirable actitud halájica y su enorme humildad.

El Rab decidió prohibir y anular la legalidad de estos casamientos (הפקעת קידושין), pero a pesar de que en 1893 el Pashá (Sultán Turco) lo había sido designado como la exclusiva autoridad rabínica de Egipto, entendió que esta decisión halájica radical no podía ser tomada sin consenso. El Rab consultó entonces con el rabino Eliyahu Hazán de Alejandría y también con el rabino Mendel HaCohen, que era (aunque suene increíble) el rabino de la comunidad Ashkenazi de El Cairo. Todos coincidieron en invalidar esas ceremonias privadas y liberar a estas mujeres de su estado de 'aguna.

Veamos ahora un poco más en detalle la comunidad Ashkenazí en El Cairo. Esta

comunidad se creó a raíz de los progroms que afectaban a Europa, desde finales del siglo XIX. La comunidad tenía su propia sinagoga y cuidaba sus costumbres y tradiciones. El rabino Aharon Mendel HaCohen llegó al Cairo desde Tiberia, Israel. Él y el rab Ben Shimón fueron muy buenos amigos y trabajaron juntos para el beneficio de la comunidad judía. Antes de tomar cualquier decisión halájica importante el Rab ben Shimón solía consultar con el rabino Mendel y buscar su aprobación. La relación y la camaradería entre los dos rabinos se conocía en el mundo entero como un ejemplo del trabajo en equipo y respeto mutuo entre un rabino Sefaradí y un rabino Ashkenazí, algo que no era muy común en esos tiempos.

En 1903, el rabino Mendel junto con el rabino Zvi Makowsky (vaashiba shofetaj) quiso restablecer el Sanhedrín (jiddush hasemijá) en Israel. Es decir, un Tribunal Rabínico supremo y universal que, entre otras cosas, (i) resolvería todos los desacuerdos entre rabinos, Sefaradim, Ashkenazim etc., y llegaría a una decisión halájica uniforme, final y mandatoria para todos. También (ii) asignaría oficialmente a los rabinos de las comunidades de la diáspora que actuarían en nombre de este Sanhedrín.

El Rabino Ben Shimón, si bien le entusiasmaba la idea, era un poco escéptico, y en una hermosa carta dirigida a su colega el rabino Mendel (que se puede encontrar en nehar mitsrayim bet, págs. 583-587), intentó disuadirlo. La oposición del Rabino ben Shimón se basó únicamente en consideraciones prácticas: en los tiempos actuales, dijo con resignación, hay tantas divisiones entre los judíos, que será imposible convencer a los líderes rabínicos que renuncien a su autoridad local y asignen a un tribunal por encima de ellos. Desafortunadamente, el Rab Ben Shimón tuvo razón y el proyecto nunca llegó a buen término.

En 1921 el Rab Ben Shimón emigró con su familia a Israel y se estableció en Tel-Aviv. Su casa fue también su sinagoga y los rabinos de Tel-Aviv consultaban con él permanentemente sobre los más delicados temas de ley judía.

El Rab Ben Shimón falleció en 1928 y fue enterrado en el Monte de los Olivos en Jerusalem.



חכמים ספרדים



[El Rab Menashé Settehón y su lucha contra las Supersticiones](#)



[El Rab Abraham de Castro y el Purim de Egipto](#)



El Rab Abraham Portaleone

(1542-1612) y el Bet haMiqdash

SU VIDA

El Rab Abraham Portaleone (אברהם משער אריה) nació en la ciudad de Mantova, Italia en el año 1542. La familia del rab Abraham estaba en muy buena posición económica, lo que les permitía, entre otras cosas tener acceso a la mejor educación, tanto en Torá como en estudios seculares. El joven Abraham comenzó sus estudios de Torá con su padre, como era la costumbre en aquella época, y luego con tutores privados. Grandes luminarias como el Rab Moshé Cazés y otros famosos Talmudistas. También estudió en profundidad los libros e ideas de Maimónides con el rab Yosef Sinai y el rab Ya'aqob MiPano, de la ciudad de Bolonia. Su ordenación rabínica fue otorgada por el famoso Rab Abraham Provenzal, quien terminó siendo su maestro principal (רבו המובהק)

Paralelamente a sus estudios de Torá el rab Portaleone también se dedicó a estudiar medicina. La familia Portaleone ya contaba con cuatro generaciones de médicos. Su maestro fue el mismísimo Rab Provenzal, que también le enseñó Latin y ciencias. Luego de 3 años de estudios intensivos de medicina el Rab Portaleone recibió su título de Doctor en Medicina de la Universidad de Pavia, una ciudad italiana cerca de Milán, a la edad de 21 (sic!) años. En su libro explica que durante esos años que estudió medicina no pasó un día sin estudiar también Torá. A los 24 años recibió su licencia para practicar medicina de parte de 35 médicos de la ciudad de Montova, y poco a poco fue ayudando y luego reemplazando a su padre, que ya no estaba bien de salud.

En esos días a los médicos judíos les estaba prohibido atender a pacientes no judíos, a menos que tuvieran un permiso especial. En 1573 el Papa Gregorio XIV le otorgó a Rab Portaleone una dispensación especial para tratar a pacientes cristianos.

En ese año fue nombrado médico de la corte de Don Guglielmo Gonzaga, Duque de Mantova. Durante toda su vida también ejerció como el Mohel y el médico principal de la comunidad judía, a cuyos miembros atendía de forma gratuita.

SHILTE HAGUIBBORIM

Por encargo del Duque de Montova el Rab Portaleone escribió 2 tratados de medicina. El más conocido es un libro sobre las propiedades curativas del oro .

A los 62 años el rab Portaleone sufrió una enfermedad que lo dejó paralizado de medio cuerpo. Pasó 9 meses postrado en una cama. Cuando pudo recuperarse lo suficiente como para poder escribir, comenzó a escribir su obra maestra, el libro Shilté haGuiborim.

Este libro fue escrito como una guía para la oración y el estudio de Torá para sus hijos, ambos médicos. La mayor parte del libro, sus primeros 90 capítulos, están dedicados al Bet haMiqdash, el gran Templo de Jerusalem. El Ran describe la

construcción del Templo, los utensilios sagrados que allí se utilizaban, el servicio Divino en el Templo, etc. Todo esto para comprender mejor el texto que leemos en nuestros rezos diarios que se refieren al sacrificio de la mañana y de la tarde en el Templo.

Shilté haGuibborim es uno de los libros más importantes escritos sobre este tema. Y no solo por ser prácticamente una enciclopedia del Bet haMiqdash. En casi todo tema halájico que el Rab analiza, también enriquece nuestros conocimientos con información científica, técnica e histórica que nos ayuda a comprender y visualizar mejor el complejo tema del Bet haMiqdash. Ejemplos: Gracias a sus profundos conocimientos de música el Rab Portaleone describe las canciones e instrumentos de los levitas de un manera comprensible para el lector moderno. Sus conocimientos de gemología son fundamentales para identificar con claridad las piedras que vestía el Cohen Gadol;. Y sus conocimientos de arquitectura facilitan la exposición de temas muy técnicos y complejos.

El rab Portaleone también definió en este libro un regimen de estudio de Torá diario para sus hijos, que es nada menso que la base de lo que se estudia hoy en casi todas las comunidades Sefaradies del mundo , “Joq leIsrael” (esto se suele atribuir el Rab Jayim Vtal, z”l) .

Al final del libro también se incluye un curriculum de estudio de Torá para las noches.

כולל בית הבחירה, כרמי צור

El libro Shilté haGuibborim ha sido reimprimido en una edición moderna y preciosa, hecha por una Yeshibá muy especial: el Kolel Bet haBejirá, una academia rabínica que se encuentra en la ciudad de Carmé Tsur, en Gush Etzión, Israel. Esta Yeshibá es única porque allí se estudia exclusivamente los temas referidos al Bet haMiqdash. Así, cuando HaShem lo disponga, y muy pronto tengamos nuevamente nuestro Templo en Yerushalayim, contaremos con Talmidé Jajamim expertos que nos podrán guiar en la Abodat haQodesh . El Rosh Yeshiva es el rab Tsvi Shalva, שליט"א , quien escribió la introducción al libro.

Si algún lector quiere hacer una donación a este maravilloso Kolel (muy recomendado!) por favor use la siguiente dirección de email en PayPal. kolelb@gmail.com



El Rab Benamozegh y cómo cumplir la Torá sin ser judío

Creo que una de las mayores contribuciones del Rab Benamozegh al judaísmo moderno fue su actitud hacia la conversión al judaísmo. En ese entonces, de mediados a fines del siglo XIX, no había muchos no-judíos interesados en convertirse al judaísmo. Todo lo contrario, muchos judíos Europeos se bautizaban para ser aceptados en la sociedad cristiana.

Ser judío no acarreaba ningún privilegio. No existía un Estado de Israel que acogiera y protegiera a los judíos, como existe hoy. En Europa ser judío era también peligroso. Recordemos que entre 1881 y 1905 hubo más de 200 progroms en Kiev, Varsovia, Odessa y miles de judíos fueron masacrados.

Sin embargo siempre existieron casos individuales, personas muy bien educadas en su propia religion, que entendían que el judaísmo es la “religión original”, el primero, único y último pacto de un pueblo con Dios. Y estos individuos estuvieron dispuestos a tomar la impopular y peligrosa decisión de convertirse a la religión de Moshé.

Uno de los casos más celebres de esta disposición a la conversión al judaísmo fue el de Aime Palliere. Nacido en Lyon, Francia en 1868, Aime Palliere se crió en el seno de una familia católica muy devota y desde una temprana edad demostró una gran inclinación por la religión. Primero fue por el catolicismo y luego por el protestantismo. Pero sus inquisitivos estudios y sus dudas acerca de la doctrina de la trinidad (1 Dios=3 dioses?) y una visita a la Sinagoga de Lyon en Yom Kippur lo inspiraron a buscar convertirse al judaísmo. Y así fue como decidió comunicarse, primero por correo, con el Rabino Eliyahu Benamozegh.

Palliere eventualmente viajó a Livorno, Italia, y se encontró con el ya anciano Rab Benamozegh en persona y le manifestó su voluntad de convertirse. El Rabino Benamozegh, fiel a la tradición no-misionera del Judaísmo, lo disuadió de la idea de la conversión. Y le explicó que si un individuo no-judío cree en la verdad de la Torá y su deseo es hacer la voluntad de Dios, basta con que cumpla las siete

Mitsvot de Bené Noaj, esto es, “Siete Preceptos Universales”. El Rab Benamozegh que conocía muy bien otras religiones, le explicó al joven Palliere en su propio lenguaje, que siguiendo estas leyes un no-judío obtiene lo que se llama en otras confesiones “su salvación” (lo que en hebreo es jayé haolam habbá, la vida en el mundo por venir).

Para el joven Palliere las palabras del Rab Benamozegh tuvieron mucho sentido. Palliere, por un lado, descreía de las religiones bíblicas que pretendían “reemplazar al judaísmo”, como si el judaísmo original, el de los 5 libros de Moshé, ya no existiera más. Pero por el otro lado estaba profundamente apegado a su madre y a sus parientes y amigos ¿Cómo podría él separarse de todos ellos convirtiéndose al judaísmo? Y aparte, se preguntaba, ¿Por qué si solo la fe judía es la verdadera, Dios lo creó no-judío?

Las palabras del Rab Benamozegh -que acuerdo a la ley de Moisés, cuando una persona no judía desea hacer la voluntad del Dios de Israel, debe adoptar la “alianza”, el “pacto” de Dios con la humanidad- tenía absoluto sentido, en términos prácticos y filosóficos

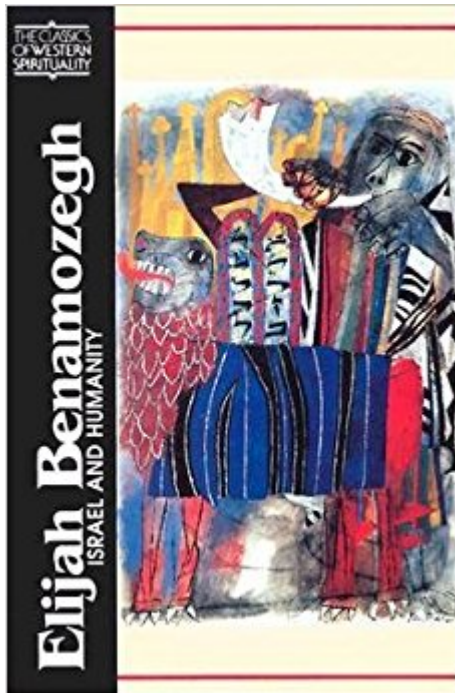
Palliere nunca había oído hablar de una religión que ofreciera “la salvación” a aquellos que no formaban parte de ella. En otras religiones NO se concibe este tipo de alternativas. Para alcanzar “la salvación” uno necesariamente tiene que pasarse por completo a esa religión y ser parte de ella. Palliere se dio cuenta de que solo la fe judía poseía la amplitud y convicción como para ofrecer esa alternativa. El rabino Benamozegh le dijo también que “el futuro de la raza humana está en esta fórmula [los preceptos Noájicos]. Si te convences de ello, serás mucho más valioso para Israel que si te conviertes a la Torá de Israel. Ya que te transformarás en un instrumento de la Divina Providencia para toda la humanidad.”

La simple solución que aportó el rab Benamozegh es extremadamente importante. Especialmente en nuestros tiempos donde tantos individuos no-judíos descubren que a pesar de todos los enormes esfuerzos que han hecho otras religiones durante siglos para eliminar al judaísmo y a los judíos con el FIN DE JUSTIFICAR ASI SU TEOLOGIA DE REEMPLAZO, el pacto bíblico original en realidad, inunca ha sido reemplazado! Y que nuestros antepasados pagaron con sus vidas (persecuciones, progroms y holocaustos) para mantener esta verdad.

Aime Palliere se convirtió así en un “Ben Noaj”, un observante de la ley “Mosaica” de Noé.

Ahora bien ¿Cuáles son esas siete leyes de Noaj?

Eso, B’H, mañana...



El Rab Eliyahu Benamozegh (1822-1900) y la conversión al judaísmo

El Rab Eliyahu Benamozegh nació en la ciudad italiana de Livorno. La comunidad judía de Livorno es una de las más jóvenes de Italia. Los primeros registros de la llegada de judíos a esa ciudad son de fines del siglo 16, cuando Fernando I de Médici, (1549 -1609), Duque de Toscana le concedió a los judíos de Livorno el derecho de ejercer su religión, algo que era poco común en esa época. La población judía original de Livorno era de Sefaradim que habían sido expulsados de España y vivían en los Balcanes, o de judíos que habían sido convertidos al cristianismo por la fuerza (anusim) y se habían trasladado a Livorno desde España o Portugal para practicar su religión abiertamente.

Cuando el Rab benamozegh nació, la ciudad tenía una población judía de entre 7.000 y 10.000 miembros. Había sinagogas, escuelas judías, instituciones de caridad, etc. y una imprenta hebrea muy importante fundada en 1650.

Los padres del rab Benamozegh venían de Fez, Marruecos. Su padre Abraham, se casó con Clara Coriat a los 70 años (sic.) y falleció cuando Eliyahu tenía solo 4 años. El rab Eliyahu fue educado en Torá por su tío y recibió su semijá, ordenación rabínica a los 18 años. Hablaba y escribía italiano, francés, español, inglés y por supuesto, hebreo.

El Rab Benamozegh dedicó su vida a enseñar y defender la Torá.

Un ejemplo.

En esos tiempos, alrededor de 1840, las ideas de los primeros reformistas judíos se expandían desde Alemania hacia toda Europa. El mensaje era que el judaísmo tradicional había pasado de moda y era un impedimento para la integración (asimilación) de los judíos europeos a la sociedad cristiana moderna. La orden del día era modernizar el judaísmo. ¿Cómo? Dejando solo su mensaje universal y eliminando todas las Mitsvot rituales, como la circuncisión, el Shabbat, el Kashrut, el Tefilín, etc. Como sabemos la mayoría de los líderes de la reforma, o sus hijos, terminaron abandonando completamente el judaísmo, y muchos, convirtiéndose al cristianismo.

Gran parte de la obra de Ribbí Eliyahu Benamozegh se concentra en demostrar la preeminencia del judaísmo y que la Torá no es moderna sino eterna. Uno de los libros más importantes del Rab Benamozegh se llama "Morale Juive et Morale Chrétienne..." ("La moral judía y la moral cristiana, un examen comparativo seguido de algunas reflexiones sobre los principios del islam"). Este libro fue publicado en Paris, 1867.

En este libro el Rab Benamozegh explica que aunque el cristianismo y el islam se basaron en la ética judía, terminaron desviándose de ella. El Rab Benamozegh critica que estas religiones, que supuestamente venían a reemplazar al judaísmo, decidieron ignorar que el judaísmo original todavía sigue existiendo. Y encima, para justificar la existencia de esas nuevas religiones, se han dedicado a combatir la religión judía y perseguir, destruir o convertir a los judíos a esas nuevas religiones.

Una breve cita. "El cristianismo siempre ha sido un hebraísmo fragmentado, desprovisto de los elementos que lo vinculan a la vida práctica de este mundo... Mahoma formuló y diseñó el mundo por venir [el infierno y el paraíso en el islam YB] como un reflejo de lo que vio en este mundo. Proyectó los dolores, los deseos y los caprichos de este mundo, el materialismo y los placeres de la carne, en el mundo después de la muerte. ... el Islam adoptó del judaísmo principalmente su lado social y político, mientras que el cristianismo prefirió adoptar su aspecto espiritual y metafísico [y dejó de lado su aspecto práctico y político YB] "

En otras palabras: mientras los judíos reformistas de Alemania se esforzaban para demostrar que el judaísmo había pasado de moda, y se desvivían por ser aceptados por la sociedad gentil, el Rab Benamozegh demostraba que el judaísmo era la verdadera religión. El primer, único y último "pacto" que Dios hizo con un pueblo, lo hizo con el pueblo de Israel.

Hay que entender que en el pasado era inconcebible que un judío se atreviese a "defender: sus ideas en el aspecto religioso, y mucho menos que se atreviese a sugerir que las otras religiones "bíblicas" son meras imitaciones fragmentarias de la Torá.

El rab eliyahu Benamozegh es un ejemplo más de esos gigantes

Jajamim Sefaradim que han contribuido tanto al pensamiento judío moderno y han sido completamente olvidados....

Todavía no comencé a escribir sobre la postura del Rab Benamozegh respecto a la conversión al judaísmo....creo que lo dejamos BH para mañana.



EL RAB OBADIA DE BERTINORO (1455-1515) y LA YESHIBA DE YERUSHALAYIM

En honor a Yerushalayim, volvemos a presentar hoy la biografía de uno de los Rabbanim que más contribuyeron al restablecimiento de la población judía en esta ciudad. También nos servirá para apreciar las dificultades que tuvimos los Yehudim durante toda nuestra historia para vivir con dignidad cuando Yerushalayim estuvo en manos de otros.

El rabino Obadiá ben Abraham de Bertinoro, conocido popularmente como "Bartenura", nació en 1455. Fue alumno del famoso Rabino Yosef Colón, מהרי"ק, y se convirtió en el rabino de su propia ciudad, Bertinoro, en la provincia de Cesena, Italia.

Desde una temprana edad deseó establecerse en Erets Israel, y específicamente en Yerushalayim. Sabemos detalles muy minuciosos de su viaje a Israel porque muchas de las cartas que describen ese viaje fueron encontradas recientemente.

Dejó su ciudad natal a finales de 1486. Luego pasó por Roma y llegó a Napoles. Se estableció cerca de allí en Salerno durante cuatro meses. En 1487 llegó a Palermo, Sicilia, donde permaneció tres meses predicando cada Shabbat en la sinagoga local. En Sicilia trataron de convencerlo para que se quedara como Rabino de la comunidad local pero él se negó porque su deseo era llegar a Yerushalayim. Viajo a través de Messina y Rodas hacia Alejandría, Egipto, donde llegó a principios de 1488. De Alejandría procedió a El Cairo, donde el Rab Natan ha-Kohen Shoulal lo recibió con grandes honores. El Rabino Shoulal también le ofreció permanecer en El Cairo, pero nuevamente se negó. Continuó su viaje a través de Gaza, Hebrón y Bet Lejem llegando a Jerusalem justo antes de Pésaj de 1488. Su llegada fue una gran bendición para la comunidad judía de Yerushalayim.

Jerusalem estaba al borde de la ruina. Los ricos habían escapado de la ciudad por los exorbitantes tributos que demandaba el gobierno Musulmán local, y los pobres eran duramente gravados por impuestos. La comunidad judía de Yerushalayim estaba en uno de sus peores momentos. Había aproximadamente 70 familias judías en la ciudad, todos muy pobres. Así escribe el Rab: "en la ciudad hay muchas viudas y muchos ancianos abandonados, Ashkenazim, Sefaradim y de otros países...los que tienen pan para toda una semana se consideran ricos... ". El rabino Obadiá también cuenta que fue recibido por un rabino italiano, Ya'aqob de Colombano, el Rab principal de la ciudad. Este rabino era tan pobre que sólo se permitía comer un pedazo de pan durante Shabbat, y durante la semana, sólo comía algarrobos secos, es decir, los restos que quedan de las vainas de algarrobo una vez que su jugo fue extraído. Al principio el Rab Obadiá tuvo que hacerse cargo por sí mismo de casi todas las necesidades de la comunidad. Él mismo se ocupó hasta de cavar las tumbas y enterrar a los muertos, ya que nadie más podía dedicarse a este deber religioso.

El Rab Obadiá también se hizo cargo de recaudar fondos para ayudar a la población judía de Yerushalayim. Sus amigos y conocidos en Italia le proporcionaron dinero para el apoyo de los pobres. Al poco tiempo pudo establecer instituciones de beneficencia y asistencia medica para los enfermos.

Emanuel Hai Camerino de Florencia, a quien el rabino Obadia le había confiado la administración de sus propiedad en Cesena, le enviaba 100 ducados (monedas de oro) al año, a lo que añadía otros 25 ducados de su propia para caridad. El hermano del rabino Obadiá y otros familiares pudientes también enviaban sus generosas contribuciones.

En unos pocos años dada su gran reputación en la ciudad, hasta los musulmanes acudían a él para resolver casos judiciales. El Rab Obadiá obtuvo la abolición del impuesto anual de la exorbitante suma de 400 ducados que la comunidad judía debía pagar a las autoridades musulmanas locales para poder residir en la ciudad. En 1492 cuando los judíos fueron expulsados de España, muchos refugiados se establecieron en Jerusalem. El rabino Obadiá se convirtió en su líder espiritual y también los ayudó a sostenerse materialmente durante algún tiempo, ya que estos refugiados Sefaradim llegaban sin dinero. Al poco tiempo, gracias a la llegada de estos Yehudim que si bien llegaron sin nada eran muy educados y entrenados para el comercio internacional, la comunidad judía de Yerushalayim comenzó a crecer. Como muestra de su enorme gratitud, los exiliados de España le hicieron al Rab de Bertinoro el mejor regalo que él podía haber soñado: le construyeron su propia Yeshibá (academia rabínica) en Yerushalayim. Esta fue la primera Yeshibá en Jerusalem en más de 1200 años.

El Rab Obadiá fue declarado como “abi hayishub”, patrón o benefactor máximo de la ciudad de Jerusalem.

Murió en 1515 y está enterrado en el Monte de los Olivos (Har haZetim).

LIBROS

El Rab Obadiá de Bertinoro es muy conocido por su comentario a la Mishná. La Mishná comprende las tradiciones orales rabínicas, es decir, la aplicación y los detalles de todas las Mitsvot de la Tora. La Mishná se estudia por lo general junto con la Guemará, que explica la Mishná y elabora sus detalles. Maimónides fue el primer rabino que escribió un comentario independiente sobre la Mishná. El rabino Obadiá siguió este ejemplo y escribió su comentario, que se convirtió en el más popular por siglos. A diferencia de Maimónides que escribió originalmente en árabe, el comentario del rabino Obadiá fue escrito en hebreo. El comentario del Rab Obadiá es una excelente introducción, una suerte de transición, al estudio del Talmud.



El rab Abraham de Castro (1520) y el Purim de Egipto

יכולין בני עיר לתקן בהסכמה ובחרמות עליהם ועל זרעם והבאים אחריהם מעתה ועד עולם” לעשות פורים יום שנעשה להם נס, ואפילו אם הולכים לשכון בעיר אחרת לא תסור מעליהם”
”התקנה ההיא עד עולם. ה”ר משה אלשקאר סימן מ”ט
(כף החיים סי’ תרפ”ו ס”ק י)

Lo primero que viene a la mente cuando escuchamos acerca de Mitsrayim (Egipto) es la festividad de Pésaj. Pero los judíos oriundos de Egipto asocian a Mitsrayim con la festividad de Purim. No con el Purim de Mordejay y Ester sino con el Purim de Rabbi Abraham de Castro. Esta festividad “local” es conocida como Purim Mitsrayim, y conmemora lo acontecido en la ciudad de El Cairo, Egipto, en 1524. La comunidad de los judíos oriundos de Egipto celebran esta festividad el día de hoy, el 28 de Adar.

A lo largo de la historia de nuestro pueblo, no pocas veces ocurrió que ciertas comunidades judías fueron amenazadas o sentenciadas al exterminio total. Estas sentencias provenían generalmente de un soberano que proyectaba su odio contra los judíos de esa ciudad, país o reinado (el “Hamán” de turno). Muchas comunidades, al sobrevivir estas desgracias y ver la mano de HaShem en su milagrosa salvación, declaraban ese día como un “Purim comunitario”, local, para que esa comunidad festejase y recordase el milagro de su salvación año tras año. Hay decenas de comunidades que festejan o festejaban estos mini Purim. Por ejemplo, los judíos que celebran el Purim de Castilla (1339) o el Purim de Zaragoza (1380) o el Purim de Frankfurt (1616), entre otros . En estos Purim, las comunidades omitían el tajanún (súplicas que se realizan después del rezo de la Amidá), realizaban banquetes y entonaban canciones compuestas especialmente para dichas ocasiones.

En algunas comunidades hasta practicaban los mismos preceptos observamos en el Purim “verdadero”, Mishloaj Manot y Matanot Laebiyonim.

El “Purim Mitsrayim” contiene un elemento más. Los sabios de Egipto de esa

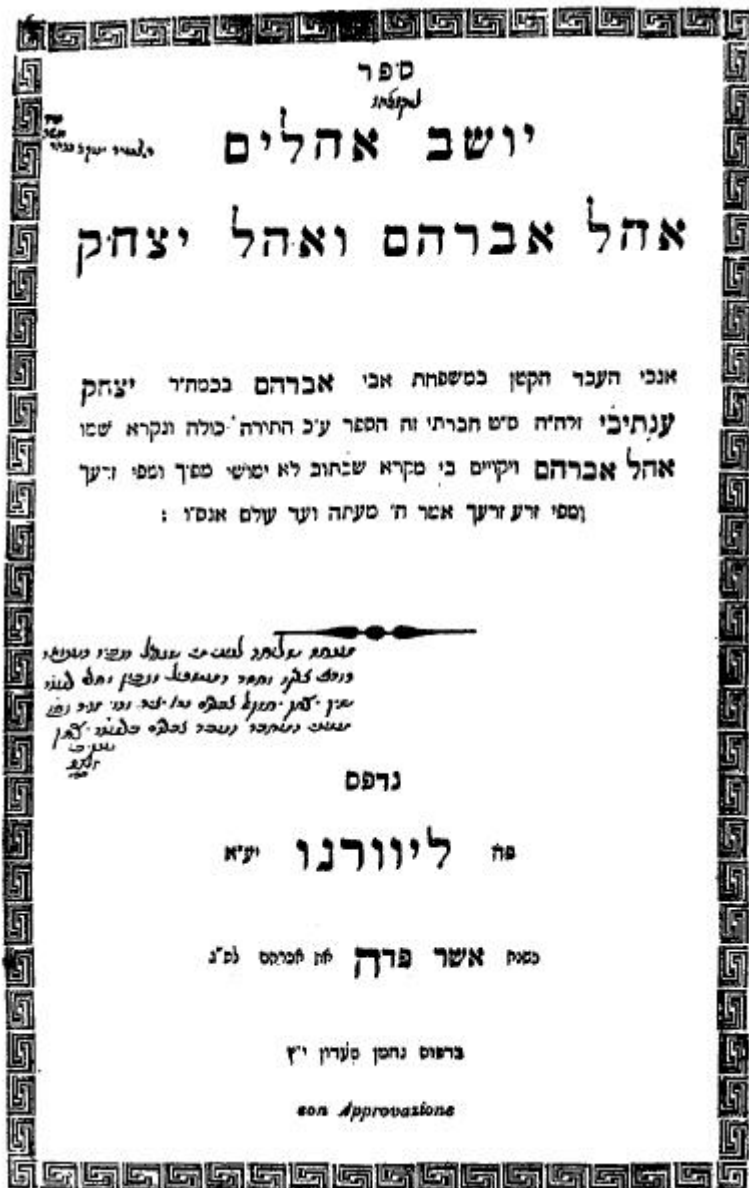
generación establecieron leer, durante todas las noches del 28 de Adar, una “meguilá” que relata toda la epopeya de su salvación. Los primeros rabinos que escribieron acerca de estos “Purim locales” fueron coincidentemente los grandes Rabinos de Egipto de aquel entonces. En su respuesta halájica, pregunta 49, el Rab Moshé Alashqar (1466-1542), trayendo varias pruebas del Talmud, llegó a la conclusión que las comunidades tienen la autoridad halájica para declarar un día festivo de Purim local para ellos y sus futuros descendientes. El Rab Hayim Benveniste (1603-1673, Keneset haGuedolá, Tur 686:1) escribió que también Rabbi David Ibn Zimrá (el Radbaz, 1479-1573), que fue Gran Rabino de Egipto, dictaminó lo mismo. Si bien el Rab Jizquiá de Silva (1659-1698, Perí Jadash, O. J. 496:14) disiente con ellos, la mayoría de los rabinos siguen la opinión del Rab Alashqar y el Radbaz, y en nuestros días así lo dictaminó también el Rab Obadia Yosef (Iabía Omer tomo 10, O.J. 53).

Contemos en resumen lo relatado en la “meguilá” de Purim Mitsrayim.

Era en los días de Solimán el magnífico, el sultán del Imperio otomano. En 1523, el sultán nombró como gobernador de Egipto a Ahmed Pasha, que explotó corruptamente a sus súbditos egipcios, enriqueciéndose con el dinero del pueblo. Ahmed Pasha fue víctima de su propia megalomanía y le ordenó al ministro de la casa de la moneda otomana en Egipto, que era el Rab Abraham de Castro, que grabara su nombre e imagen en las monedas, con la intención de rebelarse contra Solimán y proclamarse sultán de Egipto. El Rab Abraham de Castro se escapó a Estambul para avisarle al sultán lo sucedido. Mientras tanto, Ahmed fue fortaleciendo su propio ejército, atacó a los soldados fieles al sultán y se autoproclamó sultán de Egipto. Muchos de sus soldados saquearon y atacaron el barrio judío matando a varios miembros de la comunidad. Poco después, impuso a la comunidad judía impuestos imposibles de afrontar y amenazó matar a todos los miembros de la comunidad judía local si no pagaban la fortuna que él exigía. El 17 de Adar del 1524 (5284), al no cumplir la comunidad judía con el pago de los impuestos, decretó la pena de muerte para todos los judíos de El Cairo, la cual se iba a aplicar los días siguientes. Los Yehudim se congregaron, clamaron y suplicaron a HaShem para que los salve. Al día siguiente, el 18 de Adar, un grupo de soldados fieles al Sultán se reorganizaron y atacaron el palacio de Ahmed. Ahmed se escapó y los rebeldes tomaron el palacio en nombre del Sultán. A los pocos días llegaron a Egipto 12.000 soldados de parte del sultán, enviados a partir de la denuncia del rab de castro. Los soldados capturaron a Ahmed y lo mataron el 28 de Adar de 1524. Ese 28 de Adar fue un día de salvación, regocijo y alegría para los judíos de Egipto, y lo declararon como “Purim Mitsrayim”, un día de celebración para ellos y sus descendientes.

Tras estos sucesos, el Rab Abraham de Castro, fue nombrado por Solimán el magnífico como gerente del tesoro real. Por pedido del Rab Abraham, el Sultán Solimán, que gobernaba todo Medio oriente, mando a construir las murallas de

protección que rodean hasta el día de hoy la Ciudad Vieja de Jerusalem. Estas murallas fueron un gesto de agradecimiento del Sultán al Rab Abraham de Castro, que demostró su fidelidad con el gobernante otomano. El Rab Abraham fue querido por toda su comunidad, y a su vez muy conocido por su gran filantropía. Rabbi Abraham fue el padre de uno de los jadamim más grandes de la historia de Egipto, el famoso Rabbi Yaaqob de Castro, el Mahariqash (1525-1612).



El Rab Abraham Antebi

(1765-1858) y el terremoto que devastó Aleppo

El Rab Abraham Antebi אברהם אנטבי nació en Aleppo (Aram Tzobá), Siria, en 1765. Era descendiente de judíos expulsados de España que se asentaron en la ciudad de Ein-Tab, hoy en día conocida como Antep situada al sur de Turquía. Su tatarabuelo, el Jajam Rajamim (1554-1627), emigró de Ein-Tab a Aleppo, y de ahí el origen de su apellido Antebi.

En su juventud estudió principalmente con su padre, el Jajam Itzjaq Antebi, de los grandes sabios de Aleppo. En 1817 fue nombrado Gran Rabino y Juez Superior de todo Aleppo, cargo que ocupó por más de 40 años.

El Rab se destacó por ser un autor muy prolífico. Sus obras son principalmente de halajá (ley judía), derushim (discursos y sermones) y musar (ética judía). También compuso varios poemas y canciones de carácter religioso. Pero no menos que por sus obras, se destacó por su preocupación y dedicación por el bienestar de su comunidad que en esos años se encontraba en una situación muy difícil.

En 1824 un terremoto arrasó la ciudad de Aleppo y fallecieron cerca de mil judíos (tengamos en cuenta que la comunidad no superaba las 10.000 personas) y los que se salvaron, entre ellos el propio Rab, tuvieron que acampar en carpas en las afueras de la ciudad durante 18 meses. En esa época el Rab Antebi escribió su primer libro, al cual llamó a causa de ese desarraigo Yosheb Ohalim, en español "Asentado en las Carpas". Este libro contiene sermones sobre las secciones semanales de la Torá en los que combina, de una manera muy creativa, el análisis halájico, los relatos bíblicos y las narraciones hagádicas (historias y parábolas de los sabios). Cuentan que en esas improvisadas carpas, desprovisto de libros de Torá, el Rab escribió su obra citando todas las fuentes de memoria.

El principal problema que el Rab Antebi debía enfrentar como líder comunitario era el empobrecimiento general de la comunidad. Los ingresos bajaban, los precios subían y el imperio otomano exigía más impuestos. Hay muchas historias acerca de cómo el Rab se dedicaba a apoyar a los necesitados. En sus libros de musar Ohel Yesharim y Jojmá Umusar escribe extensamente sobre cómo cada judío es garante por su hermano Yehudí y no debe ignorarlo en sus momentos de aprieto. También escribió que uno de los motivos de la mala situación económica de los judíos alepinos se debía a que sólo se dedicaban al comercio y no poseían profesiones u oficios. El Rab exhortaba a los padres a proveer a sus hijos una

profesión y no conformarse con adiestrarlos en el comercio.

Uno de los libros más importantes del Rab es Mor Vahalot, preguntas y respuestas sobre innumerables casos que se presentaron en la comunidad Alepina y requerían una opinión rabínica autorizada.

Veamos una de estas preguntas (J. M. 2).

La costumbre de los tribunales judíos de Alepo era que el Gran Rabino de la ciudad, en ese entonces el Rab Antebi, juzgaba individualmente los distintos conflictos monetarios, sin estar acompañado por otros dos jueces (dayanim), lo cual era la práctica común de los otros jueces rabínicos.

El Rab fue cuestionado por este proceder. No se trataba de un problema legal, ya que según la halajá los litigantes pueden aceptar ser juzgados por un solo dayán. El problema era una cuestión de ética. El famoso Rab Shaj [Rabbi Shabetai Hakohen, Polonia, siglo XVII] (J. M. 3, 10), basándose en el Shulján Aruj y el Talmud de Jerusalem, escribió que si bien técnicamente el juez rabínico puede juzgar por sí mismo, no está bien que un juez lo haga, a menos que se trate de un gran experto en jurisprudencia Rabínica. Pero no termina ahí. El Rab Shaj sigue diciendo, que hoy en día nadie puede considerarse como “gran experto” tal como sucedía en la época del Talmud. Ya que con el paso de las generaciones los conocimientos de Torá han disminuido. Por lo tanto hoy en día ningún rabino debería juzgar individualmente. Muchos prominentes rabinos adoptaron la opinión del Shaj.

En este punto es donde el Rab Abraham nos ilumina con su visión halájica. El Rab Antebi disenta con la visión del Shaj. Estas son algunas de sus palabras traducidas al español:

“contrariamente [a lo que dice el Rab Shaj], es más común encontrar un experto en nuestras generaciones que en las generaciones del Talmud, ya que todo el estudio [de los Sabios del Talmud] estaba basado en la memoria y la transmisión oral. En esas épocas el experto no era algo muy común. No ocurre lo mismo en nuestra generación, que ya está toda [le ley] está escrita en los libros y [los Sabios] no dejaron ni lo grande ni lo pequeño sin registrar. Por lo tanto, si un juez rabínico sabe analizar jurídicamente [el caso que enfrenta] y está familiarizado con el estudio de los posqim (legisladores halájicos), no hay duda que puede ser considerado un “gran experto” en la ley.”

Rabbi Abraham Antebi falleció en Alepo en 1858 a la edad de 93 años, y es recordado hasta el día de hoy como una de las luminarias más grandes de Alepo.

Escrito por Abraham Sacca, hijo del Rab Isaac Sacca de Buenos Aires, ARGENTINA



El Rab Jayim ben Attar (1696-1743) y los abuelos que inspiran a sus nietos

El Rab Jayim ben Attar, conocido también como el Or HaJayim haQadosh, nació en la ciudad de Salé, en la costa occidental de Marruecos, en el año 1696. Su padre era Moshé ben Attar, un gran estudioso de la Torá. Desde los 9 años el Rab ben Attar estudió con su abuelo, que se llamaba igual que él. Según cuenta el mismo Rab, por las noches estudiaban juntos Guemará y luego su abuelito rezaba y lloraba implorando a HaShem para que termine nuestro exilio, regresemos todos a Israel y presenciemos la construcción del Bet haMiqdash.

La familia del Rab Ben Attar gozaba de un muy buen pasar económico, lo que le permitió al Rab Jayim dedicarse de lleno al estudio. Con el tiempo el Rab Ben Attar creció en su conocimiento de Torá y transformó su casa en un Bet Midrash, una academia de Torá donde todo el que quisiera podía venir a estudiar, durante

cualquier hora del día o de la noche. El Rab Ben Attar también ayudaba a los necesitados, a los pobres, a las viudas y a los huérfanos. Todos los jueves el Rab ben Attar hacía Shejitá a una vaca y repartía la carne entre los alumnos de su Bet Midrash y los pobres, para que todos tuvieran carne para comer durante Shabbat. El Rab ben Attar vivió en Marruecos durante 40 años, que no fueron nada fáciles. En primer lugar porque el Rey de Marruecos se ensañó contra su familia y confiscó toda su fortuna. Esto hizo que el Rab ben Attar tuviera que irse de Salé hacia la ciudad de Fes, donde vivió durante el año 1738. Ese año, una gran hambruna azotó la ciudad lo que generó una epidemia y el Rab tuvo que refugiarse en el norte en la ciudad de Tetuán. Estando allí tomó una decisión crítica para el resto de su vida: decidió ir a vivir a la tierra de Israel. Su ambicioso plan era fundar una Yeshibá en Yerushalayim, y ya contaba con más de 10 estudiantes que viajarían con él. En esos tiempos la vida para los Yehudim en Yerushalayim era muy difícil. No había pan ni trabajo, y las epidemias azotaban la ciudad frecuentemente. Los Yehudim también sufrían de las perpetuas persecuciones y abusos de los gentiles que dominaban la ciudad.

La única posibilidad para fundar una Yeshibá sostenible en Yerushalayim era contar con la asistencia de los judíos que vivían en Europa. El Rab ben Attar viajó entonces a la ciudad de Livorno, Italia, donde había una comunidad judía próspera, y generosa con todo lo que tuviera que ver con ayudar a Yehudim a emigrar y establecerse en Israel, y particularmente en Yerushalayim.

El Rab Ben Attar estuvo casi 3 años en Italia. Dictaba clases de Torá y atraía multitudes con su conocimiento y carisma. La comunidad de Livorno le imploró que se quedara allí y se estableciera como Rab de ellos en Livorno. Le ofrecieron que hiciera allí su Yeshibá, que no le faltaría nada. Pero el Rab ben Attar renunció a esos privilegios y confirmó que su destino era Erets Israel. Personalmente, pienso que lo que inspiró al Rab ben Attar para querer vivir en Erets Israel y renunciar a todo el confort que le ofrecían en Livorno fueron las noches que pasó con su abuelito, viéndolo llorar por la reconstrucción de Yerushalayim y el Bet haMiqdash. Las melodías y los llantos de su abuelo, deben haber hecho florecer en el pequeño Rab Jayim un gran amor y añoranza por Erets Israel...

En 1741 el Rab ben Attar partió hacia Israel con 30 alumnos y sus familias. La mayoría de sus alumnos eran de Marruecos, otros de Algeria y algunos de Italia. Entre estos últimos estaba el Rab Abraham Ishmael Jay Sanguinetti, que escribió el diario de la travesía desde Italia hacia Israel, y todo lo que pasó hasta que llegaron a Yerushalayim. Al principio el contingente llegó y se estableció en la ciudad de Acco (Acre), cerca de Haifa. Yerushalayim estaba pasando por momentos muy malos en cuanto a las condiciones sanitarias de la ciudad y muchos morían víctimas de plagas y epidemias.

En 1742 las condiciones en Yerushalayim mejoraron un poco, y en el mes de Tamuz el rab Ben Attar y sus discípulos llegaron y se establecieron en Jerusalem.

Allí el Rab ben Attar concretó su sueño y fundó su Yeshibá, a la cual llamó "Keneset Israel", el mismo nombre de la comunidad de Livorno que los ayudaba económicamente. El Rab ben Attar se convirtió en el líder rabínico mas importante de la ciudad, y parte de enseñar Torá, también se dedicó a asistir a los necesitados. En muy poco tiempo y con la ayuda de sus seguidores de Italia, logró que la comunidad judía de Yerushalayim creciera en tamaño y prosperidad. Algunas fuentes indican que muchos Jasidim que llegaban de Europa a Yerushalayim, alumnos del Ba'al Shem Tob, fueron muy cercanos al Rab ben Attar, y fueron ellos que lo llamaron "HaOr haJayim haQadosh" (el santo).

El Rab ben Attar escribió 3 libros principales:

1. Or HaJayim, un comentario sobre la Torá que tiene una particularidad. Este libro es leído y muy valorado por Sefaradim y Ashkenazim por igual, algo que no fue muy común, especialmente en esos tiempos.
2. Un libro sobre el Talmud: Jefets HaShem.
3. Un libro sobre Yoré De'á, Perí To-ar.

Tuvo alumnos brillantes. Entre ellos, y aunque por breve tiempo, el famoso Rab Jayim Yosef David Azulay, א"חידא.

Lamentablemente, el Rab ben Attar sólo llegó a vivir Yerushalayim por un poco más de 11 meses. Falleció el 15 de Tamuz (6 de Julio) de 1743, cuando el Rab solo tenía solo 47 años. Su alma seguramente se elevó hacia la Yerushalayim celestial, y su restos fueron enterrado en el Monte de los Olivos (Har haZetim), Jerusalem. Su tumba permanece allí hasta el día de hoy.